

La construcción del “yo ecológico” a través de la literatura infantil ilustrada

The construction of the ecological self through illustrated children's literature

Gloria Bazzocchi

Università di Bologna

gloria.bazzocchi@unibo.it

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-0103-9807>

Esta obra está publicada bajo una licencia Creative Commons



DOI: 10.17398/1988-8430.43.11

Fecha de recepción: 12/07/2025
Fecha de aceptación: 21/10/2025



Bazzocchi, G. (2026). La construcción del “yo ecológico” a través de la literatura infantil ilustrada. *Tejuelo*, 43, 11-30.

Doi: <https://doi.org/10.17398/1988-8430.43.11>

Resumen: A partir de un ensayo de Bruno (2020), en que se propone un paradigma socioeducativo para promover un auténtico pensamiento ecológico desde la infancia, basado en la educación literaria, se construye un corpus de tres álbumes ilustrados recién publicados (dos de ficción y uno de no ficción), en los que la experiencia de la lectura se combina con el poder evocador de las imágenes, estableciendo un contacto empático y poético entre el destinatario y el medioambiente. A través del análisis de cada una de las propuestas editoriales seleccionadas, se mostrará cómo sus metáforas verbales y visuales consiguen desarrollar en el destinatario un proceso mental, cognitivo y emocional, encaminado a la construcción de un “yo ecológico” consciente de formar parte integrante de la naturaleza y capaz y de actuar en su defensa.

Palabras clave: álbum ilustrado de ficción; álbum ilustrado de no ficción; educación medioambiental; literatura infantil ilustrada; paratextos.

Abstract: Bases on an essay by Bruno (2020), which proposes a socio-educational paradigm to foster genuine ecological thinking from early childhood through literary education, this study constructs a corpus of three recently published picture books (two works of fiction and one of non-fiction). In these books, the reading experience is combined with the evocative power of images, establishing an empathetic and poetic connection between the reader and the environment. Through the analysis of each selected proposal, the study will demonstrate how their verbal and visual metaphors manage to develop in the reader a mental, cognitive, and emotional process aimed at building an “ecological self”, aware of being an integral part of nature and capable of acting in its defense.

Keywords: children’s publishing; environmental education; non-fiction; paratexts; picturebooks.

I

ntroducción

La formación de niños y niñas comprometidos y respetuosos con el medio ambiente que les rodea se ha convertido en uno de los objetivos socioeducativos más urgentes de nuestra época. El impacto ambiental que está afectando al planeta –debido al cambio climático, la deforestación, la pérdida de biodiversidad, la contaminación del aire, el agua y el suelo– impone una educación que no significa simplemente aprender nociones o estar informados. Hace falta construir un verdadero pensamiento ecológico que, lejos de vacuos ideologismos, implique un crecimiento personal y un cambio de conciencia profundo. Como ya advertía en 1996 González Muñoz

[...] no basta con enseñar desde la naturaleza utilizándola como recurso educativo, hay que educar para el medio ambiente, hay que presentar y aprender conductas correctas hacia el entorno, no solo conocerlo. Se trata de un nuevo entendimiento de las relaciones del ser humano con el entorno: la concepción de la naturaleza no como una fuente inagotable de recursos a nuestro servicio sino como un ecosistema frágil que tiene sus propias exigencias que hay que respetar en nuestro propio interés. Se pasa así de objetivos psicológicos y didácticos a criterios de tipo ecológico (p 15).

En este sentido, la literatura infantil ilustrada, con su tesoro de palabras, imágenes y experiencias narrativas, consigue establecer un contacto empático y poético con el medioambiente contribuyendo de manera sustancial a la construcción de un yo ecológico, sobre el que instituir nuevas formas de relación entre ser humano y naturaleza para alcanzar un planeta realmente sostenible. Como recuerda Grilli (2022), ya a partir de la segunda mitad del siglo XIX, la literatura infantil contribuye, de manera potente y original, a la educación de una mente y una identidad ecológica:

Las narraciones infantiles, con su fuerza poética y metafórica, a menudo establecen un vínculo ontológico, aún antes que ecológico, entre nosotros y lo que-nosotros-no-somos, actuando como valiosas herramientas para un replanteamiento radical no sólo de la relación entre el hombre y la naturaleza, sino también de la propia naturaleza humana (pp. 164-165)¹.

En efecto, como afirma Cárdenas (2000), la literatura contribuye a la formación integral de la persona en sus conexiones con el mundo y los demás: “Una manera de hacerlo es revelar los valores que yacen en ella, íntimamente conectados con la dimensión estética del ser humano: vivencias, emociones, sentimientos, símbolos e imaginarios” (p. 15).

Como consecuencia de la emergencia climática que afecta a nuestro planeta, en los últimos años ha crecido de manera notable el número de libros de ámbito ecológico destinados a la infancia. En España, por ejemplo, esta tendencia se puede fácilmente comprobar a través de las tres guías *Verde que te leo verde* (2015, 2021, 2024), fruto de un proyecto diseñado para ofrecer literatura –no libros informativos– sobre naturaleza y medio ambiente al público infantil, sus familias y a la comunidad educativa en general². La primera guía recogía 160 títulos

¹ La traducción de todas las citas de documentos o artículos originales en italiano es nuestra.

² La idea de las guías surgió en el Centro de Documentación del Agua y el Medio Ambiente de Zaragoza (CDAMAZ) y en sus tres ediciones vio la colaboración de varias bibliotecas municipales de Aragón y de la Red de Centros de Información y Documentación Ambiental (RECIDA).

publicados a partir de 2008; la segunda alcanzaba ya los 257, la mayoría de ellos novedades. La última actualización, a partir de 2021, incorpora un índice por edades vinculado a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 (ONU, 2015), e incluye 247 propuestas. Como se puede leer en su introducción, la compilación

[...] pretende ser un faro de inspiración, fomentando la educación ambiental y la acción sostenible. A través de esta iniciativa, buscamos no solo cultivar el amor por la lectura desde temprana edad, sino también inculcar valores de respeto y cuidado hacia nuestro medio ambiente (p. 4).

La intensificación de publicaciones infantiles de tema ecológico se subraya también en el informe final *Visto in Fiera*³ de la Feria del Libro de Bolonia de 2024, aunque se señala un cambio significativo:

La prevalencia de la crisis medioambiental como tema principal de muchos libros infantiles es, sin duda, una de las tendencias más notables, aunque con un cambio importante. Tras la oleada de libros sobre sostenibilidad de los últimos años, el mundo editorial infantil ha desplazado su enfoque hacia la relación entre el hombre y la naturaleza, con la idea de que para sobrevivir es necesario concebirse como parte de un todo. Esto implica romper las jerarquías entre especies y establecer una nueva relación con el entorno basada en su cuidado.

No se trata solo de contar las causas y los efectos del cambio climático a través de textos pedagógicos. Lo que se propone es otra forma de narrar la emergencia medioambiental, centrada en cómo podemos vivir en un mundo marcado por transformaciones irreversibles y participar de forma activa en la creación de un futuro sostenible. Es lo que se proponía también en la exposición de la misma Feria, *Reading for a healthy planet. Inspiring children's books to help achieve a sustainable future*, a través de la selección de 70 libros ilustrados en varias lenguas⁴.

³ Cfr. <https://www.bolognachildrensbookfair.com/en/media/visto-in-fiera/10316.html>

⁴ Para sus títulos véase: <https://www.bolognachildrensbookfair.com/mostre/reading-for-a-healthy-planet/13336.html>

Para este artículo, basándonos en un estudio de Bruno (2020) que plantea la educación literaria como punto de partida para la educación ambiental desde la infancia, hemos seleccionado dos álbumes de ficción de la guía arriba mencionada de 2024 y uno de no ficción que se encuentra, precisamente, entre los libros de la exposición que acabamos de nombrar. Mediante el análisis de este corpus, trataremos de demostrar cómo sus metáforas verbales y visuales contribuyen de manera eficaz a la formación de un yo ecológico desde la infancia.

1. El álbum ilustrado en la educación al pensamiento ecológico

A partir de un proyecto de investigación llevado a cabo en el Departamento de Sociología de la Universidad de Salerno, en Italia, sobre el malestar de niños y adolescentes en la escuela, Bruno (2020) planifica un recorrido de alfabetización ecológica. Retoma los estudios del periodista estadounidense Richard Louv, quien ha investigado a fondo la relación de los niños con el mundo natural, tanto en contextos actuales como históricos. En su libro de 2005, el periodista americano denuncia que gran parte de los problemas señalados por los niños durante sus entrevistas –cansancio, ansiedad, insomnio, inquietud, déficit de atención, fatiga emocional– se encuadran en el así llamado *Nature Deficit Disorder*. Esto se debe a un progresivo alejamiento de la naturaleza favorecido por el desarrollo urbano, el acelerado ritmo de vida y el impacto de la tecnología en la vida diaria.

En su propuesta, Bruno señala la urgencia de volver a establecer una conexión física y espiritual con la naturaleza, e identifica en la escuela el lugar adecuado para aprender a construir relaciones sostenibles a través de una educación literaria basada, fundamentalmente, en el álbum ilustrado. En este formato, la experiencia de la lectura se combina con el poder evocador de las imágenes, preparando al encuentro con el medio natural:

Me gusta definir el álbum ilustrado como un cofre poético, un contenedor de “joyas” que se abren paso en nuestra mente a través de los ojos, los oídos (cuando se lee en voz alta) y el tacto. Se trata

de un objeto multisensorial que despierta gran curiosidad y asombro en el lector, acompañándole en el encuentro con ese mundo natural tan alejado de los hábitos cotidianos actuales (Bruno, 2020, p. 59).

Las metáforas creadas por la combinación entre texto e imagen acaban desencadenando en los pequeños lectores un proceso mental y cognitivo, una búsqueda interior, fundamental para la formación de una conciencia ecológica. De hecho, como demuestra el estudio de Tabernero Sala y Tegüenia Segovia (2020), “La dimensión emocional de la literatura resulta de gran importancia en el proceso de construcción de identidad y consciencia sobre el mundo en el que el lector habita” (p. 116).

La literatura ilustrada, por lo tanto, con su extraordinario poder de estimular la imaginación y la reflexión, ayuda a crear una conexión emocional directa. Se convierte así en un instrumento eficaz, no solo para volver a acercarse a la naturaleza, sino también para generar una mayor conciencia sobre la necesidad de proteger el medioambiente y desarrollar una actitud responsable. Para Bruno (2020) esto significa alcanzar lo que ella define *ecosaggezza* (ecosabiduría), es decir “la íntima conciencia de la interconexión que une a todos los seres vivos y la voluntad de traducir dicha conciencia en actitudes concretas” (p. 20-21). Dado que la sabiduría de la infancia se basa en su capacidad de asombro y maravilla, es ilusorio pensar que se pueden lograr resultados positivos enseñando que respetar el medio ambiente requiere sacrificios y renuncia:

Es poco probable que esta idea produzca cambios interiores (y exteriores) duraderos y estables. Es difícil, si no imposible, respetar una naturaleza que, en el fondo, nos tiraniza. Una naturaleza amenazadora, que provoca sequías y huracanes cuando los humanos se portan mal, es algo que se teme, no se ama. Al contrario, para alcanzar la *ecosabiduría*, hace falta aprender a amar la naturaleza y sentirse parte de ella (p. 68-69).

Para la selección de nuestro corpus, por lo tanto, nos hemos basado en dichos presupuestos. Elegimos álbumes ilustrados que no se limitan a abordar temas medioambientales, sino que preparan al lector

para el encuentro con el mundo natural, presentándolo como algo vivo del que todos somos parte integrante.

2. Corpus de análisis

Como ya hemos dicho, para la selección de los dos álbumes de ficción de nuestro corpus nos basamos en la guía *Verde que te leo verde* de 2024, optando por *Esperando el amanecer* de Fabiola Anchorena y *Volver a mirar* de Andrés López, mientras que el de no ficción, *Origen* de Nat Cardozo, se eligió después de la visita a la exposición *Reading for a Healthy Planet* de la 62ª edición de la Feria del Libro de Bolonia.

Se trata de propuestas editoriales de calidad, realizadas a partir de un proyecto bien definido que se explicita a través de un paratexto autorial. Además, las obras comparten una fecha de publicación muy reciente, entre 2022 y 2023, y el hecho de que tanto el texto como la ilustración hayan sido realizados por la misma persona, originaria de Hispanoamérica, lo que aporta coherencia y unidad estética al conjunto. Su fuerte impacto estético se manifiesta ya partir de la portada, “aquel pequeño manifiesto cuya finalidad es comunicar que dentro hay algo interesante”, como afirma Munari (1987). Los tres títulos son altamente evocadores y, junto a las ilustraciones, guían al lector hacia el tema principal de cada álbum. En *Esperando el amanecer* aparecen el lugar en que se desarrolla la historia –la selva oscura– y algunos de los animales que la habitan, mirando hacia arriba en busca del sol. En *Volver a mirar*, dentro de una enorme mancha verde, diminuto, se encuentra el protagonista del cuento, adelantando su postura característica, con los ojos hacia el cielo, recortado en un hueco dentro de la selva. En *Origen*, la portada está ocupada casi por completo por el retrato inclusivo del rostro de un niño o de una niña, donde se entrelazan algunos de los elementos que caracterizan a los veintidós pueblos originarios que se van a presentar, quienes, como indica la contraportada, habitan la naturaleza y son habitados por ella.

En los tres casos, dichos elementos revisten una función anticipadora que, como recuerda Díaz Armas (2008), tiene una clara relación con el pacto narrativo entre lector y texto:

Título e ilustraciones (especialmente en los casos en los que éstas comienzan la narración por sí sola en las partes iniciales del libro: cubierta, guardas, página de créditos, portada) permiten al lector de un libro ilustrado o un álbum realizar hipótesis en ese primer momento del proceso de lectura (p. 52).

Por último, de *Esperando el amanecer* y *Origen*, existen también unos epitextos virtuales, como el *book-trailer*, que en ambos casos se parece a un corto cinematográfico de poco más de un minuto, y se difunde a través de las redes sociales de sus editoriales (el canal YouTube e Instagram, respectivamente). Como recuerdan Lluch, Tabernero Sala y Calvo Valios (2015) se trata de

[...] un modo de promoción que tiene que ver con un lector, el del siglo XXI, que se desenvuelve de una forma natural en las redes sociales y recibe la información a través de soportes multimedia que integran palabra, imagen y sonido de naturaleza hipertextual (p. 800).

En *Volver a Mirar* hay otro video accesible mediante el código QR incluido en el colofón del álbum. Se invita al lector a escanear dicho código con su teléfono móvil para descubrir el proceso de creación de las ilustraciones. En el video, de aproximadamente seis minutos de duración, aparece el autor explicando con detalle cómo surgió la historia, enseñando algunos de los bocetos preparatorios y reflexionando sobre el significado profundo del relato. Al final, incluso interactúa con su interlocutor virtual para invitarlo a detenerse y “volver a mirar”.

En la última página de *Origen*, en cambio, mediante el código QR la editorial ofrece diversas fuentes de información para mediadores interesados en usar el libro en el aula, así como para familias o lectores especialmente curiosos que deseen saber más sobre los pueblos originarios. El listado incluye enlaces a podcast, revistas digitales, blogs, documentales, artículos y estudios, ampliando de forma muy

variada las posibilidades de profundizar en los temas planteados en el libro. De esta manera, el libro ilustrado de no ficción

se explica entre la ficción y la realidad porque se decanta por un discurso que combina conocimiento y emoción, palabra e imagen, arte y ciencia, literatura y documentación con el fin de proponer una lectura crítica en la que el receptor se convierte en un constructor de significados activo ante la necesidad de dialogar con las obras y posicionarse ideológicamente (Tabernero-Sala et al., 2022, p. 4).

2.1. *Esperando el amanecer*

El álbum de Fabiola Anchorena (Lima, 1983) aparece en la guía de lecturas verdes de 2024 para lectores entre 4 y 6 años, asociado a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 13 y 15 de la Agenda 2030 (ONU, 2015). Publicado por Kalandraka en la colección “Libros para soñar” en 2022 como ganador del XV Premio Internacional Compostela de Álbum Ilustrado, el mismo año fue también distinguido con el Premio Nacional a los Libros Mejor Editados en la categoría de libros infantiles y juveniles.

Como afirma su autora en el espacio paratextual al final, el proyecto nace del miedo, la angustia y la inseguridad vividos en 2019 por los incendios que afectaron la Amazonía. La autora había visitado el año anterior la región peruana, navegando por el río Amazonas y estableciendo un contacto muy estrecho con la fauna y la flora local. Cuenta en una entrevista (2023):

Fue entonces que decidí hacer un proyecto que hablara al respecto. Tenía claro el tema que quería tratar, pero aún no tenía una historia y fue en el 2020 que decidí trabajar en ella. Me topé con noticias y fotografías muy duras, y una en particular me llamó la atención, en la que hablaba sobre cómo el cielo de Sao Paulo fue cubierto por el humo, provocando una oscuridad general y ese fue el inicio de ‘Esperando el Amanecer’⁵.

⁵ Cfr. <https://unperiodistaenelbolsillo.com/fabiola-anchorena-esperando-el-amanecer/>

La narración se desarrolla a través de un texto muy sencillo y breve, en el que los animales que habitan la selva hablan en primera persona plural y expresan su preocupación por llevar varias semanas envueltos en una larga noche:

Hace mucho que no vemos el amanecer.
Tampoco vemos la luna
entre las estrellas
ni sentimos la lluvia caer.
Es como si el sol
se hubiese ido muy lejos.
¿Estará cansado de aparecer cada mañana?

Sumergidos, tanto a nivel físico como sensorial, en un tenebrismo absoluto y desolador –dado por los fondos negros y los colores desaturados de su propio aspecto–, los animales, bajo la guía de un otorongo, deciden emprender un viaje para descubrir por qué no amanece. De repente, delante de sus ojos, empiezan a explotar unas chispas de color que rápidamente se convierten en el naranja intenso y saturado del incendio que ocupa las dos páginas centrales del álbum, envolviendo a los animales aturdidos por la incertidumbre y asustados por el calor que los quema. Mientras huyen de ese infierno en busca de un lugar seguro, gracias a la lluvia que empieza a caer, poco a poco, vuelve la luz y, con ella, los colores:

Aunque ya no somos los mismos
nuestro bosque revive.
Ojalá que no vuelvan a desaparecer el amarillo del sol,
el rojo de los guacamayos,
el azul de las mariposas,
ni el verde de nuestro hogar.

Esta secuencia, de la oscuridad total a la luz, adquiere un profundo sentido simbólico, como subraya la misma Anchorena (2023) en la entrevista ya citada:

Es también querer pensar que hay una esperanza, un amanecer después de ese miedo; que podemos encontrarlo poco a poco, gota a gota, con pequeños gestos que luego se convierten en grandes hábitos para lograr en conjunto un cambio.

A través de la voz de las criaturas de la selva, y gracias a la fuerza comunicativa de un lenguaje icónico muy connotativo –que resalta la dimensión empática, emocional, simbólica y cultural del contenido de la narración (Campagnaro, 2013, p. 197)–, Anchorena consigue que sus pequeños lectores empaticen con esta historia comprometida, que culmina con un mensaje de esperanza. En el espacio paratextual al final del álbum, la autora reafirma su voz de protesta contra quienes ven en la Amazonía un negocio más e invita a apoyar aquellas organizaciones que, en todo el mundo, trabajan para proteger los pulmones de la Tierra.

2.2. *Volver a mirar*

El segundo álbum de ficción que hemos seleccionado se encuentra en la misma guía que el anterior, está aconsejado para lectores de 7 a 9 años y asociado al Objetivo de Desarrollo Sostenible n. 15 de la Agenda 2030 (ONU, 2015). En este caso, el tema gira en torno a la pérdida progresiva, por parte del ser humano, de la capacidad de conexión con el entorno natural, explicitada tanto a nivel textual como visual, a través de la antítesis entre dos actitudes: la contemplativa del protagonista, representado con los ojos hacia el cielo, y la activa de los demás, reducidos a sus sombreros en movimiento, mirando al suelo. Aunque la narración se sitúa en un tiempo indefinido en el pasado, con el objetivo de crear una historia casi mítica, reforzada por símiles hiperbólicos, como –“Hace muchos muchos años existió un hombre con una curiosidad inmensa por el cielo, una curiosidad tan grande como el cielo mismo”–, es evidente que la segunda actitud es la que caracteriza a nuestras sociedades urbanas contemporáneas.

Volver a mirar nace a raíz de la obtención, por parte de Andrés López (ahora Azul López, 1991), del prestigioso premio de ilustración de la Feria de Bolonia de 2022, que incluía la publicación del álbum con SM al año siguiente. En una entrevista con María José Ferrada (2023)⁶, López cuenta que la idea del álbum surgió de la observación

⁶ Cfr. <https://www.fundacionlafuente.cl/entrevistas/andres-lopez-ilustrador-mexicano-me-pregunto-si-los-dibujos-que-estoy-haciendo-le-gustarian-al-nino-que-fui/>

diaria de los pájaros que, todos los días, más o menos a la misma hora, cruzan el cielo de su barrio en Ciudad de México, lo que provoca la incredulidad de los vecinos, incapaces de entender su estupor frente al fenómeno:

Entonces comencé a escribir una historia que se trata de una persona que tiene mucha curiosidad por lo que pasa en el cielo, mientras quienes están a su alrededor están ocupados, construyendo enormes estructuras. Esa persona intenta decirle a los demás que miren en el cielo, porque ahí está pasando algo muy grande, pero lo rechazan.

En el desarrollo del cuento, ante la indiferencia de los demás, el protagonista también empieza a bajar los ojos:

Día tras día, mirar el cielo le comenzó a aparecer muy difícil, menos importante. Hasta que su curiosidad se marchitó y el hombre terminó haciendo lo mismo que los demás. Todos estaban tan ocupados que el tiempo dejó de importar...

Acompañan esta fase de la narración unas ilustraciones nocturnas muy sugerentes, en las que el hombre anda perdido, cabizbajo y sin rumbo, a pesar del maravilloso cielo estrellado, mientras los demás continúan construyendo, impertérritos, sus estructuras. En un tiempo que sigue siendo indefinido —“Por lo que no se sabe cuántos días y noches pasaron hasta llegar a este punto de la historia”— acaba encontrando un enorme agujero negro que le obliga a pararse. Empujado de nuevo por la curiosidad, lanza un grito al hoyo y del mismo salen miles de pájaros que llenan de voces el cielo, el río y la montaña. En el desenlace, aquel tornado de plumas consigue imponerse y, por fin, todos vuelven a mirar hacia el cielo. En el paratexto final, López aclara que, en la Huasteca Potosina, existe un refugio natural llamado El Sótano de Las Golondrinas, del que, cada día, a la misma hora, salen decenas de miles de aves que llenan el cielo y recuerda a su lector que: “Aunque es cierto que su vida no gira en torno a ajetreada vida de los hombres, su vuelo nos puede servir de recordatorio para hacer una pausa y volver a mirar” (2023).

La historia, gracias a su representación muy evocadora de la naturaleza y a la capacidad de crear un mundo creíble y envolvente que invita a adentrarse en él (como se puede leer en las motivaciones del jurado del Premio de la Feria)⁷, despierta en el lector la conciencia de la importancia de esa conexión atávica con el elemento natural que, con el tiempo, gran parte de la humanidad ha perdido.

2.3. Origen

El tercer álbum de nuestro corpus, escrito e ilustrado por la franco-uruguayo Nat Cardozo (1982), se publicó en 2023 por Libros del Zorro Rojo. Como se puede leer en la presentación inicial, firmada por la autora, el libro es el fruto de un recorrido personal durante los últimos diez años:

Un viaje cargado de preguntas sobre nuestra relación con el planeta, cuyas respuestas me hacían volver la mirada, una y otra vez, hacia los pueblos *originarios*, «los que están desde el origen»; una denominación para los pueblos indígenas del mundo que hace hincapié en una extensa línea de tiempo que, desde un pasado casi mítico, llega hasta nuestro presente (p. 4).

Después de un largo trabajo de documentación, Cardozo acaba eligiendo 22 pueblos originarios, entre los más de 5.000 que actualmente habitan el planeta, basándose en criterios bien definidos: que estuvieran repartidos por el mayor número posible de continentes y ecosistemas, que mantuvieran una conexión holística con la naturaleza y que la mujer ocupara un lugar de equidad⁸. A cada pueblo le dedica una doble página: en la parte izquierda se encuentra el texto, con una breve introducción en la que se indican el territorio, la población y la lengua hablada, seguida por un relato en primera persona del niño o niña retratado en la página derecha. En cada relato se hace referencia a elementos característicos como la geografía, el clima, la flora, la fauna, la alimentación, la religión, las tradiciones, las costumbres, las

⁷ Cfr. <https://www.bolognachildrensbookfair.com/premi/premio-internazionale-dillustrazione-brbcbf-fundacion-smbr/vincitrice-2022/11695.html>

⁸ Cfr. <https://ladiaria.com.uy/cultura/articulo/2024/3/la-diversidad-en-el-detalle/>

leyendas, dejando algunos términos en la lengua original y empleando un lenguaje inclusivo. En la parte final de la página aparece el dibujo de algún detalle que caracteriza al pueblo en cuestión, como el instrumento de viento de los Anangu, el *diyeridú*, o el *qüipil*, la vestimenta típica de los Tz’utuil, al que se dedican también unas líneas a conclusión del relato.

Si observamos la doble página, la parte visual aparece dominante, destacando por la calidad estética, la originalidad y la expresividad de los retratos, en los que la frontera entre lo humano y la naturaleza desaparece para representar una fusión perfecta. Así, el rostro del niño del pueblo Orang Rimba, que vive en los bosques de Sumatra, aparece completamente verde; el de la niña Inuit es blanco como el frío Ártico; y el del niño o niña Moken, azul como las aguas del Índico.

De hecho, como sostiene Grilli (2023), los libros ilustrados de no ficción, hoy en día, “no se conciben solo como volúmenes para leer sino también, y, sobre todo, como objetos para mirar (con atención y asombro, por la cantidad y calidad de las imágenes, detalles, etcétera.)” (p. 59).

Los espacios paratextuales que siguen la presentación de los pueblos originarios también se extienden a lo largo de la doble página. El primero, titulado “Tierras y territorios”, se compone de un mapa de los cinco continentes, en el que se colocan los nombres de los distintos pueblos originarios, lo que permite tener una visión de conjunto a nivel geográfico. En la parte textual se destacan algunos aspectos comunes, como la defensa del territorio y de la lengua, es decir, de sus formas de vida y de su identidad cultural. En el segundo, “Conocer más, saber mejor”, se proporcionan informaciones de tipo histórico o actual para cada uno de los 22 pueblos, informaciones que, como hemos visto, se pueden profundizar también en el epitexto virtual creado por la editorial.

Por último, al final del álbum, Cardozo se dirige de forma directa a su lector o lectora a través del uso de la segunda persona singular, involucrándolo, a nivel visual, con un último retrato: un niño o una niña de nuestro mundo industrializado cuyo rostro, de color gris, está habitado por chimeneas, rascacielos, aviones, números, algoritmos, tecnología, entre otros elementos. Para resaltar la importancia de su mensaje, en esta ocasión la parte textual se encuentra a la derecha y apunta a despertar la conciencia de que la Tierra está viva, con una apelación muy significativa dirigida a quien está leyendo:

El respeto a nosotros mismos involucra lo que nos rodea: la naturaleza, el ecosistema, la atmósfera, la tierra, los recursos y los demás seres humanos. Quizás desde donde estás puedes sentir que eres parte de esta comunidad. Esto también nos hace responsables: ¿cuánto podríamos crecer al comprender que hay otras maneras de vivir? Tal vez sea el momento de recordar que la naturaleza vive piel adentro en cada uno de nosotros, y que todos somos ORIGEN (p. 55).

La mezcla entre relato ficcional e información no ficcional, junto con la relevancia del aspecto visual, acaba creando un proceso de conocimiento “que involucra al niño no solo desde el punto de vista intelectual, sino emocional y estético” (Grilli, 2023, p. 68). En efecto, los libros ilustrados contemporáneos de no ficción, por su carácter híbrido –en los que las fronteras entre arte y conocimiento se rompen–, se alejan del tono enciclopédico que solían tener en el pasado, como también afirman Taberner Sala y Laliena (2023):

Así, la pretensión de verdad absoluta deja paso a una interpretación subjetiva de la realidad que plantea distintos mundos posibles e interpela a un lector que debe colaborar en la creación de sentidos ante un libro que no le ofrece conocimientos puramente objetivos ni cerrados. En esta propuesta de lectura lo racional no se separa de lo emocional (p. 14).

Conclusiones

En nuestro análisis, hemos podido comprobar cómo, a través de la literatura ilustrada, es posible acercarse al mundo natural, explorando situaciones y experimentando emociones que contribuyen a la formación integral de niños y niñas. Las tres propuestas editoriales seleccionadas, gracias a su aspecto artístico de gran impacto estético, se acomunan por su capacidad de despertar un profundo sentido de maravilla ante la naturaleza. Si retomamos lo que afirma Grilli (2018, p. 228) respecto a los álbumes de no ficción contemporáneos, podemos concluir que *Esperando el amanecer*, *Volver a mirar* y *Origen* revisten de poesía el conocimiento de los hechos del mundo, haciendo del mundo un sujeto interesante, atractivo y fascinante que merece la pena descubrir. Esto representa todo un reto, si se considera que se dirigen a unos destinatarios más urbanizados y encerrados en casa que nunca. Así, a través de metáforas y símbolos muy eficaces, como el uso del color, no solo es posible que niños y niñas puedan acceder a temas ambientales complejos, como la deforestación de la Amazonía causada por los incendios, sino también formar en ellos la conciencia de la necesidad de proteger los bosques y los animales que los habitan. De la misma manera, la implicación emocional, estética y ética experimentada “volviendo a mirar”, o conociendo las formas de habitar la naturaleza y relacionarse con ella de los pueblos originarios, llevará, desde la infancia, a la construcción de un yo ecológico, consciente de formar parte de un mismo planeta y dispuesto a actuar para defenderlo.

Referencias bibliográficas

Anchorena, F. (2022). *Esperando el amanecer*. (F. Anchorena, Ilust.). Kalandraka.

Bruno, R. T. (2020). *Educare al pensiero ecologico. Letture, scritture e passeggiate per un mondo sostenibile*. Topipittori.

Campagnaro, M. (2013). Educare lo sguardo. Riflessioni pedagogiche sugli albi illustrati. *Encyclopaideia*, XVII(35), 89-108.
<https://dx.doi.org/DOI: 10.4442/ency 35 13 04>

Cárdenas Páez, A. (2000). Elementos para una pedagogía de la literatura. *Cuadernos de Literatura*, VI(11), 5-18.

Cardozo, N. (2023). *Orígen*. (N. Cardozo, Ilust.). Libros del Zorro Rojo.

Díaz Armas, J. (2008). La imagen en pugna con la palabra. *Saber (e) educar*, 13, 43-57.

González Muñoz, M.C. (1996). Principales tendencias y modelos de la Educación Ambiental en el sistema escolar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 11, 13-74.
<https://rieoei.org/rie/article/view/1157>

Grilli, G. (2018). Per un superamento delle ‘due culture’. I nuovi albi illustrati di divulgazione per l’infanzia e l’intreccio possibile e fecondo tra scienza e arte. *Studi sulla formazione*, 21(2), 217-230.
https://doi.org/10.13128/Studi_Formaz-24667

Grilli, G. (2022). Le voci del non umano e le ibridazioni del corpo bambino. La letteratura per l’infanzia come meditazione intorno al rapporto uomo-natura. *MeTis Mondì educativi. Temi, indagini, suggestioni*, 12(2), 164-180.
<https://metisjournal.it/index.php/metis/article/view/524/461> DOI: 10.30557/MT00227

Grilli, G. (2023). I nuovi albi illustrati di divulgazione per l’infanzia: la conoscenza come esperienza attiva, dialogica, estetica. En M. Fiorucci, I. Loiodice y M. Ladogana (Eds.), *Scuola, democrazia, partecipazione e cittadinanza in occasione dei 100 anni dalla nascita di Mario Lodi* (pp. 58-69). Pensa Multimedia.

Lluch, G., Tabernero Sala, R., y Calvo Valios, V. (2015). Epitextos virtuales públicos como herramienta para la difusión del libro.

El profesional de la información, 24(6), 797-804.
<https://doi.org/10.3145/epi.2015.nov.11>

López, A. (2023). *Volver a mirar* (A. López, Ilust.). SM.

Louv, R. (2005). *Last Child in the Wood. Saving Our Children from Nature Deficit Disorder*. Algonquin Books.

Munari, B. (1987). *Perché dev’essere un piccolo manifesto. Millelibri, 1.*

Tabernero Sala, R., y Tegüenza Segovia, L. (2020). Álbum y desarrollo emocional de los lectores. Análisis de respuestas de un grupo de 1º de Educación Primaria. *AILIJ (Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil)* 18, 115-126.
<https://doi.org/10.35869/ailij.v0i18.269>

Tabernero Sala, R., Campos Castillo, M. J., Sampériz Hernández, M., y Campos Bandrés, I. O., (2022). Promoción de la lectura en la sociedad digital. El *book-trailer* del libro ilustrado de no ficción como epitexto virtual en la definición de un nuevo discurso. *Profesional de la información*, 31(2), 1-17.
<https://doi.org/10.3145/epi.2022.mar.13>

Tabernero Sala, R., y Laliena, D. (2023). El libro ilustrado de no ficción en la formación de lectores: análisis de las claves discursivas y culturales para leer en la sociedad digital. *Texto Livre, Linguagem e Tecnologia*, 16, 1-13. <https://doi.org/10.1590/1983-3652.2023.41926>

Toril, R., y Amaya, R. (2024). *Verde que te leo verde*. CINEAM.

